

Sugerencias para el
RITO CÓSMICO de QUETZALCOATL
Parte 6



DOMINGO DÍAS PORTA
RELATOR

Ediciones A.U.M

Sugerencias para el

RITO CÓSMICO
del
PRIMER CIELO
de
QUETZALCOATL

Actualizado al Año 2012

Manual de Taller Humano

Recetario del Espíritu

Formulario Alquímico Ritual

Para practicar detenidamente, no para leer distraídamente.

Domingo Días Porta, Relator



9

RITUAL DEL DORMIR

(Tercer Momento Transcendental) (Al acostarse)

No desperdiciemos las horas de la noche en un dormir pasivo, en una condición de abandono espiritual y mental. Al contrario, aprovechemos el reposo físico en bien de nuestro desarrollo interno, para cultivarnos y despertar nuestros potenciales latentes. Quien duerme ocho horas diarias pasa la tercera parte de su vida durmiendo (¡a los 60 años habría dormido 20 años, de modo que sólo tuvo... 140 años de experiencias conscientes...!). Muy triste manera de vivir. El Maestre Avatar nos pide entonces que ese tiempo de sueño sea parte de nuestra disciplina espiritual. Recuperemos, pues, esas horas perdidas en provecho de nuestra cultura o cultivo espiritual.

Así como al despertar salimos a la calle con la "mochila o bulto de estudiante del

Gran Kalmekak Tierra", así **al ir a dormir tomemos nuestro talego** o "bolsa de ensoñación", donde guardar representaciones de los cuatro Elementos, el cuaderno para anotar los sueños, la flauta, piedras de protección y curación, etc.

Esta bolsita, con sus sencillos objetos, nos ayudará a convertir el acto corriente de acostarse en un ritual de ascensión al misterio de la noche, o sea, gestos e imágenes que impresionan nuestro subconsciente favorablemente para no desperdiciar las horas de reposo. Demos ese paso ritual, dormir como entrar a un país de maravillas, de revelaciones, en vez de acostarse indolentemente, boquiabierto, roncando, sufriendo pesadillas e insomnio, irrespetando ese momento de libertad del espíritu. No, **debemos respetar nuestro cuerpo-templo**, como lo llamó el Cristo, saberlo llevar a la cama y, puede que una noche nos lleve a una revelación en un sueño mítico, cual Serpientes Emplumadas.

Para practicar este ritual **dejamos pasar de 15 a 30 minutos** entre la última actividad externa (cenar, ver T.V., conversar, etc.) y el ir a la cama. No hacerlo después de haber leído o visto malas noticias, películas violentas, o después de tener algún disgusto o preocupación, que trastornan la mente subconsciente y nuestro reposo. No ir a la cama con la ropa usada durante el día, llena de vibraciones perturbadoras, contradictorias, sino una ropa sencilla, limpia, perfumada con un aroma natural, grato para uno mismo. El dormitorio debe ser confortable, limpio, exclusivo para ese fin, decorado y arreglado de tal modo que invite al reposo, al sueño sagrado, a la libertad interior. Sin objetos que distraigan, que no correspondan a ese propósito, por tanto, sin ese revoltillo de teléfono, televisor, radio, periódicos, libros, ropas y zapatos tirados por todos lados, etc. Al menos colocar una cortina o biombo que separe la cama, la alfombra mágica, de todos esos obstáculos y tentaciones que perturban la mente. Como el dormitorio de un monje, de un ermitaño.

Los últimos momentos deben ser espirituales, sagrados, mágicos. **Oren, lean una leyenda, escuchen música** (serena, suave, mejor de cuerdas, flauta, quena, percusiones, sonaja o maraca, no de orquesta). **Contemplan un cuadro** de tema evocador, enciendan una varilla de incienso o un poco de copal o salvia o aspiren un aroma natural. Sería mejor que **ustedes mismos toquen un instrumento o canten**, (algo apropiado al misterio de la noche) no como concertistas, sino para dar salida a sus armonías y alejar sus "malos ruidos" o perturbaciones, hasta que, con el tiempo, vaya brotando lo hermoso interior; y pinten, no para hacer obras de arte, sino para sentir el color, crearlo, buscando formas, texturas, combinaciones, imágenes y, poco a poco, esta cromoterapia despejará mente y sentimientos. Esta actitud creativa o receptiva a la belleza, se reflejará en un reposo completo y en sueños felices, pues saca la mente de estados perturbados y contaminados por las experiencias del día, preocupaciones, trabajo, estudio, etc.

Primer paso: Percibir lo infinito y eterno:

Contemplar las estrellas (o sentirlas tras el cielo nublado), tratando de comunicarse con esas grandes esferas luminosas que hacen de la noche terrestre el día del cielo, dirigiéndonos a la Reina de la Noche, pidiéndole permiso para ser aceptados una vez más en esa escuela de la conciencia iluminada. Ello nos ayudará a cultivar virtudes y a deshacernos de la presión mental de los asuntos del día y de las falsas máscaras que impiden nuestra Realización. Buscar en el Libro de los Cielos nuestras estrellas y planetas de acuerdo al horóscopo. Orar, por ejemplo:

*Reina de la Noche con su manto estrellado,
concédeme, cuando esté preparado,
una revelación sobre mi vida y mi ser.*

*Que las Esferas Luminosas
abran sus divinos tesoros durante mi sueño,*

*para mi bien y el de mis semejantes.
Gran Espíritu, Dios Eterno e Infinito,
despierta en mi corazón esta noche
el recuerdo de la vida eternal
Perdono y pido perdón.
si es Tu Voluntad. Paz y bendiciones para seres y pueblos.
AMÉN. AUM.*

Segundo paso: Abluciones

Lavar y contemplar los pies visualizando que limpiamos nuestro camino del día que termina y que preparamos nuestro caminar por el Misterio de la noche.

Lavar y contemplar las manos visualizando que las estamos limpiando de contaminaciones y trastornos magnéticos del día, que liberamos su energía creativa para emplearla en el Vuelo nocturnal, y que en sus palmas está el sello divino que se nos puso al nacer, nuestras Tablas de la Ley a cumplir en nuestra vida, el verdadero horóscopo, no una simple hoja de papel hecha por el hombre. Sino más bien nuestro mapa de navegación en el mar existencial.

Contemplar y lavar el rostro con las manos nueve veces, visualizando que nos quitamos las nueve falsas máscaras que obstruyen nuestra realización, basándonos en los siete pecados, en la ética del noble óctuple Sendero búdico, en las características astrológicas de planetas y signos, o en el horóscopo personal, etc., tratando así de encontrar la raíz de nuestros problemas. Que surja el rostro verdadero, lo genuino y auténtico nuestro. En cada lavado decir, por ejemplo: *Me despojo de la falsa máscara de la ignorancia (enfermedad, temor, tristeza, y otras*

que te afecten), y hacemos el gesto de tirar esa máscara por el desagüe del lavamanos, con energía.

Preparar un vaso de agua por persona (en caso de una pareja o familia), trasvasándola para oxigenarla y colocándole tres hojitas de salvia (o de alguna otra hierba curativa, que se cortan o se toman con respeto). Llevarlo al dormitorio, durante la noche se impregnará del magnetismo estelar y tomaremos un trago cada vez que despertemos, y toda el agua al levantarnos.

Tercer paso: el Ritual de los sueños:

Abrir el bolso o taleguito de los sueños para sacar los instrumentos rituales y colocarlos en el buró o mesita de noche que servirá como altar de ensoñación: vela (Fuego) como factor iluminante, al sur; incienso (Aire) como medio de purificación y armonización, al este; cristal de amatista (Tierra) como compañero de viaje hacia el reino estrellado, al norte; el vaso con agua preparada como alimento estelar al despertar (cada vez que despertemos durante la noche tomar un traguito), al oeste; y un cuaderno para anotar los sueños que tengamos. Al centro algo que represente lo sagrado: imagen, símbolo, libro. El cristal, el cuaderno y el vaso son personales; los demás objetos pueden ser comunes en caso de una pareja o familia.

Primero encendemos el Fuego, de cara al Sur, con una oración, como la plegaria azteca para la consagración de la Luz:

Desde Tu Morada, Luz, cúbrenos.

Desde Tu Conciencia, Absoluto, háblanos.

Desde Tu Verdad, Verdad Universal, muévenos.

Desde Tu Magnanimidad, Magnanimidad Universal,

*sustenta nuestra esperanza
para que podamos abreviar
en la Fuente de Tu Conocimiento
de los Guías de la Humanidad,
los Guías de la tradición Roja, Amarilla, Negra, Blanca
para que conjuntamente y en compañía
y nuestros propios Guías personales, demos los pasos necesarios para cumplir
con nuestra Misión en la
Tierra.
Ometeotl.*

Luego hacemos el gesto de **tomar la energía del Fuego** (vela) con las manos o plumas de ave, **para pasarla sobre la cama** en cruz y círculo, para limpiarla de vibraciones inarmónicas y convertirla en nuestra "alfombra mágica" que nos conducirá a las estrellas o plano astral superior (generalmente el cuerpo de sueños se queda en el astral inferior, que es el sublunar).

Segundo, encendemos el incienso o sahumerio (que sean aromas naturales, no químicos), de cara al Este, con una oración; por ejemplo:

*Padre, bendice el aroma de mi alma.
Así como este incienso se eleva hacia Tí,
así se elevan nuestras almas hasta Tu Santo Recinto
para venerarte, para amarte, para adorarte, para respetarte,
para obedecerte.
Y recibir Tu Paz, Tu Amor y tu Sabiduría Universal.*

*Así envía a tus Santos Ángeles
a este humilde lugar
para proteger nuestro reposo y guiar nuestra ensoñación
para mi bien, el de mis seres queridos
y el de los Poderes de las Cuatro Direcciones.*

Bendícelos con Tu Santa Unción.

Así sea.

Luego **limpiamos nuestra aura** tomando el humo del incienso con las manos, haciendo el gesto de que barremos el aura alrededor del cuerpo hacia el suelo, diciendo, Por ejemplo:

*Limpio mi aura de sombras, de males,
y de todo dolor
que se le haya adherido durante el día.*

*Que nuestra Madre transforme el mal en bien, la sombra en luz,
el dolor en paz, amor y felicidad.*

Luego armonizar el aura haciendo el gesto de que la peinamos de abajo hacia arriba, dándole más énfasis al corazón y la cabeza (el penacho de plumas ascendentes o radiaciones espirituales que rodean corazón y cerebro), diciendo, por ejemplo:

*Armonizo mi aura mental,
emocional y vital para preparar mi ascenso*

*al Palacio Cósmico de la Reina de la Noche,
para que bendiga mi reposo e ilumine el Corazón de la Humanidad.*

Así sea.

Enseguida **llevamos el incienso sobre la cama** haciendo el gesto de que barremos, por sus cuatro lados, con la vara de incienso en una mano; luego la bendecimos por sus cuatro esquinas con el incienso. Todo con visualización y oración para que el gesto tenga valor, pues hecho mecánicamente no produce efecto ni tiene sentido,

Tercero, tomamos el cristal de amatista (color violeta), lo pasamos por el incienso para limpiarlo, por la vela para cargarlo de energía, y por el agua humedeciéndolo un poquito, pidiendo, de cara al Norte, que sea compañero y guía en el Vuelo Cósmico. Orar, por ejemplo:

*Gran Búfalo del Norte que hablas en sueño y visión,
enséñame a darme libremente donde se me necesite, enséñame
la sabiduría de la Tierra con la cual puedo vencer las más duras
pruebas
y guía mis pasos en torno al Círculo de Medicina.*

Cuarto, tomar el vaso de agua en nuestras manos y, de cara al Oeste, mentalizar que se va a cargar durante la noche con la energía de las estrellas y que al despertar lo beberemos para nutrir nuestro ser con esa Luz que nos ha de guiar en la vida. Tomando el vaso con la mano izquierda, extender el brazo hacia la ventana y decir una oración, como, por ejemplo, la siguiente:

Cielo nocturno,

Mundo Espiritual,

Soles de la noche: vengan a sanarnos y regenerarnos

Con vuestra medicina de luz.

Pasarlo, en círculos, tres veces sobre el fuego, tres sobre el incienso, tres sobre el cristal, todo con oración o visualización; colocar el vaso en su sitio (al Oeste), al igual que debemos hacer con cada Elemento. "Un puesto para cada cosa, cada cosa en su puesto".

Quinto, al centro colocamos el 5º Elemento o Quinta Esencia: un símbolo, imagen, libro, objeto, que represente lo sagrado, al gusto o credo de la persona. **Terminamos el ritual con una oración** de nuestro gusto al Corazón del Cielo y al Corazón de la Tierra (al Padre y a la Madre Divinos) y expresar nuestro respeto y veneración a nuestro propio Corazón, a nuestro Ser de Luz. Besamos a nuestros hijitos con la misma actitud, o les enviamos ondas luminosas de amor y protección, al igual que para otros seres queridos.

Mis cinco sentidos espiritualizando,

Sus abundantes frutos compartiendo.

Durante la noche siembro,

durante el día cosecho.

Paso subjetivo al acostarse:

Ya armonizados con nuestra Fuente original en tiempo y espacio, con los

Elementos que dan origen a la vida universal y con las 4 Puertas y Rumbos del universo: las 4 Direcciones cardinales en el espacio, y con las 4 estaciones del año en el tiempo, por donde transcurre nuestra vida, podemos ahora interiorizarnos.

Ahora nos adentramos en nuestra subjetividad, ese mundo interno que sirve de escenario a nuestros sueños durante el dormir; pero los sueños no son las únicas obras que se montan durante el espectáculo nocturno, pueden ocurrir revelaciones, vivencias, experiencias reales, recuerdos de otras vidas, visiones del futuro, podemos ayudar a otros, recibir curación, conocimientos, descubrimientos, viajar a otras dimensiones, hacer amistades, comunicarnos con los Ancestros. En fin, no hay motivo para estar aburridos ni para malbaratar esas horas tan especiales, tan diferentes al resto de nuestra vida.

Para activar potenciales y participar de tan emocionante programación cultural nocturna, podemos apelar a diferentes estimulantes antes de acostarnos: **leer una o pocas páginas** de alguna obra que estimule nuestra imaginación (no intelecto), ficción no violenta, en fin, escritos que bordeen el mundo de la como textos sagrados, leyendas, cuentos de hadas, obras de magia, del mito, del espíritu, más allá de razonamientos lógicos, que nos empujen hacia otras posibilidades, liberándonos de la prisión mental de la rutina, de los hábitos inconscientes y de las imposiciones sociales. **Contemplar un cuadro** pictórico con algún paisaje natural o imaginativo que invite al descanso; **escuchar alguna composición musical suave, relajante**, inspiradora. En fin, unos momentos de participar de la cultura, de esos logros de otras mentes que han escapado a percepciones más sutiles de la realidad. O bien, nosotros mismos pintar, tocar, escribir, jugar con las palabras, colores, sonidos, modelar con el barro sagrado, materia prima de todo cuanto existe, para activar nuestra capacidad de ensoñación, sin afanes vanidosos de impresionar a otros.

Momentos para liberar la mente de pensamientos que obstaculizan esa armonía que el ritual ayuda a lograr. Sencillos ejercicios espirituales que ayudan a recapitular, a recuperar nuestros tesoros olvidados, a lanzarnos como aventureros del espíritu por los reinos nocturnos de la imaginación iluminada por lo sagrado. Como le ocurrió a Alicia en el país de las maravillas y le ocurre a todos los audaces que Saben Osar y Osan Saber... Y, al amanecer, retomar nuestro camino, el incesante peregrinar según el designio de Lo Alto, del destino, con humildad.

Enseguida **apagar con respeto y oración la vela** (es una precaución elemental, nunca dejarla encendida), visualizando que ese fuego que se apaga afuera se enciende en nuestro corazón como fuego votivo de amor y gratitud. **Aspirar el aroma estimulante del incienso**, sentir su efecto en la mente y las emociones, un poquito de aromaterapia, dar gracias por el don de respirar. En el vaso de agua **humedecer los dedos y los párpados**, con la intención de purificarnos, de librarnos de vibraciones densas, de quitarnos la ceguera espiritual y, así, poder volar a las dimensiones superiores de la ensoñación.

Tomar el cristal y colocarlo suavemente bajo la almohada, pidiéndole que sea nuestro compañero de viaje hacia el astral superior, mundo de las esferas. Su energía actuará sobre el subconsciente, sobre el cerebelo, para estimular nuestra capacidad de ensoñar.

Finalmente, deslizarse en la cama dulcemente, como ave que desciende al nido, sin tensiones, relajando bien el cuerpo, articulaciones, dedos, mandíbulas, frente, con alegría y agradecimiento por las lecciones del día que nos brindó su verdad; sin quejas (la Tierra es una escuela y en toda escuela se aprende buscando soluciones a los problemas, no rehuyéndolos), al menos nos queda el consuelo de

pensar que pudo haber sido peor y de que no hay mal que por bien no venga. Nuestro rostro luminoso y nuestro corazón, vaso desbordante de gratitud por todo lo recibido y porque el alma recibirá enseñanzas del mundo estelar, de esos espíritus luminosos que acompañan a Dios en el gobierno del universo. Nunca consultar la almohada, como dicen algunos, no llevar los problemas y asuntos del día a la cama, pues se contamina nuestro reposo. Puedes hacerlo antes del primer paso: siéntate ante la mesa, toma tu diario espiritual o un cuaderno y escribe allí lo que te preocupa, defínelo bien, y luego escribe sus posibles soluciones, solo para descargar la presión que sobre la mente ejerce tu preocupación. Así tu mente se relaja y ya puedes atender el ritual sin distracciones.

Suavemente iniciamos nuestro sueño visualizando los últimos momentos, lo leído, lo escrito, lo contemplado, lo pintado, lo oído, lo tocado, el trabajo con los 4 Elementos. Que quede flotando en nuestra mente la idea de que nuestro día fue perfecto, idea que nos facilitará un grato reposo, pues quedamos en paz y armonía con nuestro mundo y con un sentimiento de gratitud. Hacemos el propósito de que, al despertar, recordaremos nuestros sueños, esos regalos del Cielo. Ahora **encaminamos nuestra energía mental hacia nuestro Venerable Ser**, aquello permanente en nosotros en medio de la impermanencia, o sea, de los cambios de edad, de residencia, de estado civil, de profesión o empleo, etc., aquello que nos hace partícipes de la Vida Eterna. Así, centrados en nuestro verdadero centro, lo permanente (no las cosas pasajeras que lo más que duran es una vida), iniciamos nuestro despegue, nuestro vuelo hacia lo sublime, en un dormir diferente, que más que dormir es un despertar a otras realidades. En esta condición de transmutación alquímica, la pareja puede realizar el abrazo amoroso, o transmitirse palabras hermosas, gratas.

Tal vez nuestros labios alcancen a musitar una oración entre cortada, balbuceante, propiciatoria de estados más sutiles en la mente y según nuestro sentir místico;

que así, orando, nos quedemos dormidos... ¿Qué tal para el cristiano una plegaria a la Virgen de la Soledad, ya que entramos a la soledad en nuestro espacio interior? ¿Para el budista un canto al Gran Vacío? ¿Para el musulmán un contacto con La Meca, con la Piedra Celeste de Allah? ¿Para el Yoghi una visualización del 7º chakra? ¿Para el Maya un abrazo pleno con Hunab K'u representado en el círculo y el cuadrado entrelazados? O simplemente susurrar:

Padre Eterno, Madre Celeste,

en vuestras manos encomiendo mi espíritu.

Paz y bendiciones a nuestros seres queridos.

La Soledad es buena compañía, Vacío que es un lleno total, Piedra filosofal que le da sentido a la vida, chakra iluminado que nos da la Visión directa en vez de repetir frases, círculo encuadrado que resuelve el viejo problema, filosófico más que geométrico, de la cuadratura del círculo. Así, la imagen de Lo Sagrado vibrando interiormente, nos servirá de impulso en esa plataforma de despegue que es el lecho, como un ave mítica que nos lleva en sus alas a vivir un realismo mágico.

A volar, entonces, en nuestro cuerpo de ensueños mientras el físico yace en un merecido descanso reparador de sus energías que, bien practicado, le dará longevidad y rejuvenecimiento. **Más allá de palabras, conceptos y costumbres**, nuestro espíritu, cosmonauta invisible, flotará ingrávito en la cuarta dimensión, donde todo es posible, nada ha muerto, todo vive, hasta los objetos más prosaicos y las civilizaciones más antiguas o míticas. Tal vez nuestra alma, si ha acumulado suficientes méritos e indulgencias, o karmas favorables, **llegue a tener un vislumbre al menos del Paraíso** Celestial y comulgue con Cristo, con todos los

santos, con los Budas del pasado, del presente y del futuro, vuele con Quetzalcoatl, recorra las cumbres del espíritu con Mankho Khapac y Mama Ocllo, y sea bendecida con la visión de Kuan Yin, la Virgen Celeste, la Madre Tonantzin, la Pachamama santa, María Esposa del Espíritu Santo.

¡Qué despertar, qué amanecer cuando se logre ese paradisíaco estado interno de comunión, de identificación, de Samadhi, de Nirvana, de felicidad sin condiciones, aunque sea fugaz! Seremos Incas o Hijos del Sol, Mayas o Vencedores de la Ilusión y Viajeros del Tiempo, Druidas (Magos que buscan a Dios en la Naturaleza), Esenios (Iniciados de Dios, Boddhisattvas o Liberados de toda limitación. que se purifican diariamente), Crísticos o Hijos.

ESQUEMA DEL RITUAL DEL DORMIR

- 1.- Descarga de la presión de los asuntos del día sobre la mente: a) en la mesa, escribir lo que nos preocupa en cuanto a lo ocurrido durante el día; b) contemplar el cielo estrellado.
- 2.- Abluciones. Vaso de agua.
- 3.- Ritual de los Sueños: Colocar los 4 Elementos y la Quinta Esencia sobre el altarcito junto a la cama.
- 4.- Adentrarse en la subjetividad: actividades creativas; manejo del fuego, incienso, agua, tierra (colocando el cristal bajo la almohada). Apagar la vela.
- 5.- Acostarse con visualización. Concentrarse en el ser interno. Musitar una oración. Quedarse dormido en estado de oración, pidiendo revelaciones que den luz al sendero de la vida.
- 6.- Cada vez que se despierte durante la noche, tomar dos o tres tragos de agua y

orar. O si no puede dormir, levantarse, caminar un poco, leer o meditar unos minutos, y acostarse de nuevo. Se debe cultivar el hábito de dormirse inmediatamente de acostarse, sin pensar en lo ocurrido durante el día, como bajando el telón después de haber actuado en el escenario del drama del día, cerrar los ojos con felicidad, bienestar, gratitud.

7.- Es útil llevar un diario de los sueños, donde se anotan éstos inmediatamente de despertar, pues luego pueden borrarse de la memoria. Al revisar ese diario al final del mes, veremos cómo hay sueños que se encadenan entre sí, e iremos comprendiendo su lenguaje y el mensaje que tienen para uno.